

## -----El agua: ¿Vida o mercancía?

*Continúa la sequía de colaboraciones. Por ese motivo y por la actualidad de la política del agua en España y el empeño del Gobierno en aplicar el Plan Hidrológico Nacional y el trasvase del Ebro a casi mil kilómetros de distancia pese a todos los informes que recomiendan la opción de la desalación como una alternativa que daría agua más barata y de mejor calidad al tiempo que aumentaría las reservas de agua dulce, traigo en esta ocasión este artículo de Leonardo Boff, que reflexiona acerca del uso del agua y a quién enriquecen sus costes. Y es que el agua debe ser un bien vital y no objeto de negocio y lucro para unos pocos.*

Por Leonardo Boff  
Servicios Koinonia

Desde el Miércoles de Ceniza hasta Pascua millones de católicos en todo el país van a reflexionar sobre el tema de la Campaña de la Fraternidad de este año: "agua, fuente de vida". Más allá de su misión evangelizadora, la Iglesia quiere así reforzar la ciudadanía, enseñando a sus fieles a responsabilizarse colectivamente por un bien vital que es el agua. El librito, distribuido por millares, además de proporcionar datos sobre la cuestión, ofrece subsidios espirituales y éticos bien fundados y da indicaciones prácticas sobre cómo cuidar del agua. Cita a nuestros mejores especialistas, como Aldo da Cunha. Veamos los datos principales y el conflicto de base sobre el agua.

Hace quinientos millones de años que la cantidad de agua es prácticamente constante. El 70% de la superficie de la Tierra está cubierta de agua: el 97.6% es salada y sólo el 2.4% es agua dulce. De este pequeño porcentaje, el 70% se destina a la irrigación, el 20% a la industria y únicamente un 10% al consumo humano. Pero sólo el 0.7% de este 10% es accesible de manera inmediata, el resto se encuentra en los acuíferos profundos, en los casquetes polares o en el interior de las selvas. La renovación de las aguas es del orden de 43.000 km<sup>3</sup> anuales descargados en los ríos mientras que el consumo total se estima en 6.000 km<sup>3</sup> por año. Hay mucha agua, pero está distribuida de manera desigual: el 60% se encuentra en 9 países mientras otros 80 sufren escasez. Poco menos de mil millones de personas consume el 86% del agua existente, mientras

que para 1.400 millones de personas es insuficiente y para otros 2.000 millones no está tratada, lo que genera el 85% de sus enfermedades.

Brasil es la potencia mundial de agua, totalizando el 13% de toda el agua dulce del planeta. Pero está desigualmente repartida: 70% en la región amazónica, 15% en el Centro-Oeste, 6% en el Sur y el Sureste y 3% en el Nordeste. A pesar de la abundancia, no sabemos usar el agua pues desperdiciamos el 46% de ella, que sería suficiente para abastecer a Francia, Bélgica, Suiza y el norte de Italia. Es urgente por lo tanto un nuevo modelo cultural.

Dos problemas han creado el actual "estrés mundial del agua": su contaminación sistemática asociada a la destrucción de la biomasa que garantiza la perpetuidad de las aguas corrientes y la

falta de cuidado en el uso de la gota disponible. Aldo Rebouças nos enseña: es más importante saber usar la gota de agua disponible que ostentar su abundancia. Por ser un bien escaso, se nota una carrera desenfrenada por la posesión del agua. Quien controla el agua, controla la vida. Quien controla la vida, tiene el poder.

Surge entonces el dilema: el agua ¿es fuente vida o fuente de lucro? ¿es un bien natural, vital e insustituible o es un bien económico y una mercancía? Los que sólo buscan el lucro, la tratan como mercancía. Los que piensan en la vida, la ven como un bien esencial para todos los organismos vivos y para el equilibrio ecológico de la Tierra. Tener derecho a la vida implica tener derecho a agua potable gratuita. Pero al haber costes de captación, tratamiento, distribución, uso, reuso y conservación existe una dimensión económica innegable, que no debe prevalecer sobre el derecho, antes bien, debe hacerlo real y garantizado para todos.

El agua dulce es más que un recurso hídrico. Es vida con todas sus resonancias simbólicas de fecundidad, renacimiento y purificación. Esto tiene inmenso valor pero no tiene precio. Si hay cuidado, será abundante para todos.

Solidaridad.net

[volver a índice](#)

thalithaquimi  
Zaragoza, marzo 2004